

“El Cuadrado”: Un film de Ruben Östlund (Suecia/Dinamarca/2017)

Por Antonio Zapata

Recomiendo MUCHÍSIMO esta espectacular película, una sátira al estado actual de la sociedad. “*El Cuadrado*” es también una reflexión sobre el poder y el abuso de él, sobre los medios y la manipulación por medio de ellos y especialmente, sobre la deshumanización. Una frase muy importante es: Cuánta más inhumanidad tiene que ver el hombre moderno a su alrededor para despertar su sentido humano? Cuánta más injusticia, crueldad y falta de humanidad tenemos que presenciar para poder despertar nuestra humanidad? Hasta qué grado tiene que llegar la barbarie en frente de nuestros ojos para llegar a sentir auténtica solidaridad ????? (Pero ATENCIÓN: No es un simple ataque histérico mostrando culpables y víctimas; no, no, no... nada de eso... eso es la pintura de un tal Zapata, un pintor colombiano que sólo señala y acusa (anklagen) para crear un sentimiento de culpa en el espectador, para deprimirlo al saturarlo de sangre y color rojo ... Esta película, en cambio, está llena de un humor negro muy fino, y te hace reír mucho y te lleva a una reflexión más efectiva : Es el pragmatismo y profesionalismo escandinavo y no el eterno melodrama latino, más apropiado para telenovelas baratas con Pablito...)

Pero sigo con el cuestionamiento de antes: *Wie viel Unmenschlichkeit ist noch notwendig, um unsere Menschlichkeit zu wecken, wachzurütteln?* Esas son las preguntas que se hacen dos chicos jóvenes que trabajan en el Museo de Arte Moderno de Estocolmo para promocionar la próxima exposición del museo, “*El Cuadrado*”, de una artista argentina. El concepto de la artista es un simple cuadrado de 4 por 4 metros marcado en el piso. Según su concepto, este cuadrado, es un área, un lugar que actúa como “*zona de protección moral*”, donde se es (man ist) humano otra vez, un espacio humanizante, para recuperar nuestra humanidad: Si estás dentro del cuadrado tienes que hacer lo que te pidan: Si un mendigo (Bettler) te pide un poco de comida, si alguien te pide hablar con él media hora porque ha perdido a un ser querido y no tiene a nadie para hablar de ello, si alguien quiere aprender a nadar y quiere que le enseñes... Porque fuera del cuadrado (el mundo entero!) no confiamos en nadie; todo lo contrario, ahora creemos ver en todo *ser humano desconocido* un peligro potencial, no confiamos más en extraños, tenemos miedo del *otro*. Que antes, dice Christian, el director del museo y figura principal de la película, cuando él era niño en Copenhagen, su padre escribía la dirección de su casa en un papelito que colgaba del cuello (Hals) de los niños antes de mandarlos (enviarlos) a jugar en la calle. El padre (o abuelo?) confiaba y estaba seguro de que si los niños se perdían y no encontraban el camino de regreso a casa, cualquier persona extraña podía leer la dirección y llevarlos de regreso. Ahora eso era imposible: El mismo director se ve confrontado en el centro de Estocolmo con la falta de solidaridad: Necesita hablar por teléfono porque le han robado su celular pero nadie le presta un teléfono... él espera a sus dos pequeñas hijas que están de compras en un elegantísimo centro comercial pero se están tardando mucho y él tiene que irse y por eso pide ayuda a la gente pero nadie ni tiene interés en escuchar su pedido.

Con la idea de estos dos chicos (profesionales en medios de publicidad moderna, en el cinismo de los medios) de posicionar el museo, de llamar la atención mundial, de escandalizar/chocar/impactar a un grado máximo, se hace un video en el que un mendigo entra al cuadrado a pedir ayuda. La acción de la película es casi todo el tiempo en el centro de Estocolmo, en frente o cerca del museo, que está en el mismo Palacio Real y donde los mendigos (Bettler) siempre están presentes: Un contraste fuerte entre el lujo extremo y la más absoluta miseria, entre *la crema más cremosa* de la sociedad (la gente “*Alfa*”: la dirección del museo, los artistas de arte conceptual de moda, los sponsors/patrocinadores/mecenas del arte... Christian, el director, dice que conoce a las 50 personas más ricas del planeta, millonarios que gastan en una sola obra de arte mucho más dinero del que él mismo gana en todo un año) y los últimos... la gente “*Omega*” : Empezando desde abajo (los mendigos y gente de la calle), pasando por los refugiados (amontonados en guetos, que a

propósito en Suecia son tan lujosos que ni yo mismo vivo en edificio tan bonito y limpio) y llegando también a los extranjeros que han logrado posicionarse en la tolerante sociedad sueca (mulatos y árabes que trabajan en el museo al lado de Christian).

Bueno, pues que para chocar más al público, hacen un video con un final que es todo lo contrario a lo que espera la gente... En lugar de un mendigo adulto toman a un niño de la calle que entra en el cuadrado... y contrariamente a lo que se espera ... de que dentro del cuadrado el niño recibe ayuda...

- *Wenn du den Film nicht sehen willst, dann lies das Final des Videos hier von hinten nach vorne*  
(Si no quieres ver la película pero sí saber como termina el video, lee de derecha a izquierda:
- ...soña 2 olós ed ovanidnacse oibur oñin nu se y ...atolpxe oñin le odardauc led ortned...oN

La película contiene muchos planos: Qué es el arte moderno conceptual, quién determina lo que es arte, cómo funciona ese mundo tan millonario del arte. Lo absurdo del lenguaje para definirlo también me gustó mucho: las frases y conceptos que dicen todo y nada; esa aura de misterio, selección y élite que se crea artificialmente para que el arte moderno conceptual sólo sea accesible/asequible/alcanzable de “entender” para unos pocos.

La película juega mucho también con los instintos primitivos, arcaicos, del hombre: La figura del mono/chimpancé juega un papel muy importante dentro de toda la película: Una de mis escenas favoritas y muy larga y llena de tensión es otra “obra de arte” del museo, un hombre que actúa como un simio y que personifica instintos animales (que los hace presente en una persona humana, un hombre en este caso). Normalmente es la proyección de otro video, pero para amenizar/entretener (unterhalten) una elegantísima cena en el palacio, se representa en vivo esta “obra de arte”, se hace una *performance*... ESTO ES UNA DELICIA> volvería a ver esta larguísima película (dura casi 2 horas y media !!!) solamente para ver esta escena otra vez... Es una parábola (Gleichnis) de cómo actúa (igualmente) la testosterona tanto en el animal macho salvaje como en el hombre macho moderno... No... que risa! El pobre Adán moderno tan bien vestido, tan bonito y peinado y tan oloroso a fragancias de París y hablando cosas tan interesantes... y tan tan primitivo aún!!!!

Y no cuento mucho del hilo (Faden) central de la película; la vida de Christian: Sólo que hay una escena bellísima, tomada desde el aire, en la noche y lloviendo mucho en la que el atractivísimo y elegantísimo director del museo más exclusivo de Suecia está en medio de un océano de basura buscando desesperadamente un papelito...

Ah.... y la soledad también es tema, y mucho peor, la soledad a ese nivel, la soledad y los problemas cotidianos de la clase alta, la soledad del *famoso* y del *elegido*... tan pobrecitos como nosotros, tú y yo, esa masa gris del centro: el rebaño (die Herde) que sostiene y hace posible la existencia de los *diez mil* de arriba... pero si nos quedamos quietos, sin reaccionar, sin movernos, no nos va a ver el cazador (Jäger), el sistema, y por eso tenemos más probabilidades de sobrevivir, sin riesgos...